

EXPOSICIÓN COLECTIVA MEMORIA DE LAS MUJERES QUE VIVIERON ENTRE LA GENIALIDAD Y LA LOCURA

Habitaciones propias y celdas de aislamiento

MISCELÁNEA DE ARTES

Viaje al manicomio

Colectiva. Comisarios: Chus Tudelilla y Juan J. Vázquez. La Casa Amarilla. Paseo Sagasta, 72. Hasta el 23 de noviembre.

La locura puede adoptarse como pose, y se me ocurre pensar en ese compositor de operetas, Franz von Suppé, que dormía en un ataúd; pero puede sufrirse también como un destino. Frente a la locura fingida, las palabras de Alejandra Pizarnik hablan de una condena a la creatividad. «Lloras funestamente –dice– y evocas tu locura y hasta quisieras extraerla de ti como si fuese una piedra a ella, tu solo privilegio». Paradójico privilegio. La creatividad se tuvo que vivir entre muchas mujeres como un trauma.

De Picasso y el desequilibrio

En un retrato de Dora Maar, Pablo Picasso pinta a su compañera entre tensos hilos de araña. La genialidad que atrajo a Picasso, muy pronto pasó a asustarlo. Lo que en un hombre se piensa muestra de genio, a una mujer la lleva al electroshock. El poeta Gregory Corso explicaba así la ausencia de mujeres entre los beatniks: «en los años 50 si eras un hombre podías ser un rebelde, pero si eras una mujer tu familia te encerraba». Tal cual.

Estas palabras las cita Chus Tudelilla en su presentación de 'Viaje al manicomio', la nueva colectiva de La Casa Amarilla. Esta exposición, como otras diseñadas por ella y Juanjo Vázquez, tiene una fuerte componente literaria, y plantea el eco de un pasado mítico, el de la emergencia de la modernidad, entre los artistas de hoy.

No se plantean tanto homenajes como memoria y reflexiones.

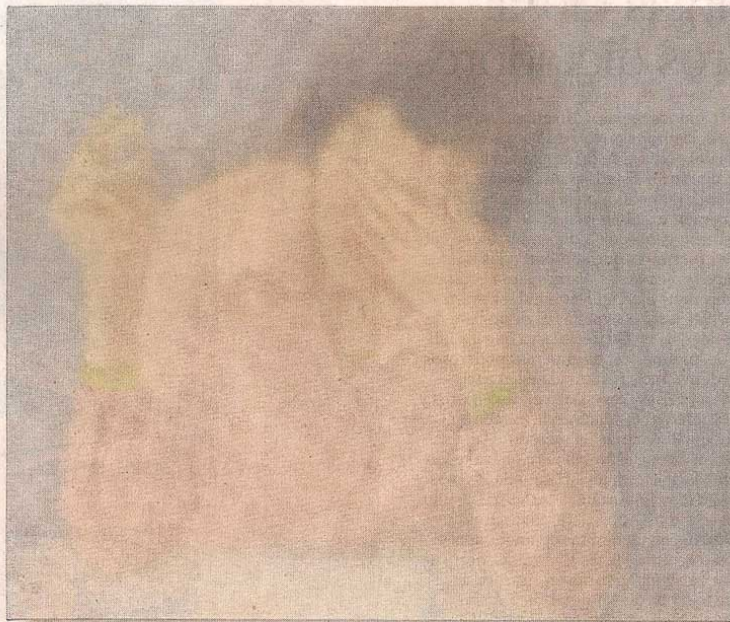
En este caso concreto, se repasa la lucha de diversas mujeres por independizarse y crear su propia obra, en contra de la sociedad, colocándose al borde del suicidio, o arriesgándose al internamiento.

La secuencia fotográfica de Almalé y Bondía muestra un laberinto emboscado, que no nos permite saber muy bien si nos hallamos dentro o fuera. El mundo entendido como gran manicomio. También son laberínticos los dibujos de Charo Pradas, que podemos asociar a un automatismo psíquico bajo supervisión. Algo parecido, aunque con planteamiento plástico casi opuesto, sucede con la pintura figurativa e introspectiva de Mery Sales. En las fotografías manipuladas de Carmen Calvo se maneja la palabra como sentencia social, implacable sobre el destino femenino. En un impactante vídeo de María Gimeno, la propia artista hará equilibrios sobre zancos, intentando mantener una pila de platos sobre la cabeza. Imagen de las dificultades de conciliar creación y vida. Como paliativo de tanto desequilibrio, Sandra Moneñy abre la exposición con unos dibujos que hablan de flores medicinales, y de terapias alternativas para el miedo.

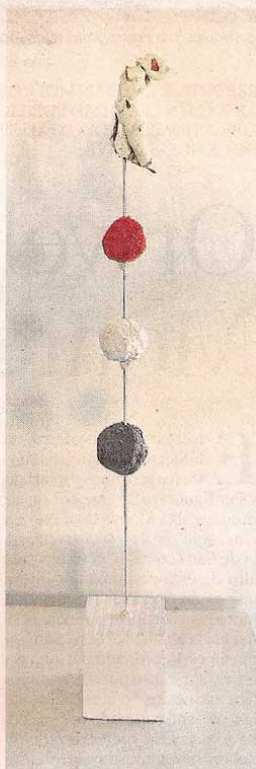
Dora Maar, Pizarnik y Zurn

En un vídeo de Marta L. Lázaro se pone voz a la pintora y fotógrafa Dora Maar, pero la actriz que recita sus poemas lo hace tras una mano masculina que tapa su boca. Las grandes figuras del psicoanálisis parece que sufrieron sonoros fracasos a tratar a algunas mujeres brillantes.

Jacques Lacan trató en concreto a Dora Maar. Jung tuvo como paciente a Lucia Joyce, la hija del autor del 'Ulises' y 'Dublineses', y no evitó que la encerraran en un psiquiátrico. Lucia fue bailarina, sparring de los juegos verbales del 'Finnegans Wake', y creadora de unas crípticas capitulares para textos de su padre. A ella,



Una de las poetas homenajeadas o recreadas en esta colectiva: 'Anne Sexton' por Chechu Álava. CH. ÁLAVA



'Bacante' de Nacho Bolea. N. BOLEA

A Pizarnik y a Unica Zurn les dedica Nacho Bolea una estupenda serie de ensamblajes



'Equilibrio' de María Gimeno. M. G.

y a otras mujeres complicadas, como Alejandra Pizarnik o Unica Zurn, les dedica Nacho Bolea una estupenda secuencia de ensamblajes, que tienen en común su estructura de pináculo obsesivo.

Mujeres concretas del pasado

Algunos otros de los artistas se refieren de un modo concreto a mujeres concretas del pasado. Fernando Martín Godoy evoca enigmáticamente a la baronesa Elsa von Freytag-Loringhoven, verdadera autora del famoso urinario «de Duchamp». Es un triple retrato: a su doble rol femenino y masculino, se suma su apuesta por la máscara.

Chechu Álava retrata con dulzura a las poetas y amigas Sylvia Plath y Anne Sexton, que compartieron destino como suicidas. Una excelente pintura de Louisa Holecz se asocia al jardín del manicomio donde cuidaban a Camille Claudel, y que se transmuta en la cabellera de la parca Cloto, en el imaginario de la escultora francesa.

Y por último, Sara Quintero, en sus collages intervenidos con dibujo, trata sobre la memoria de Leonora Carrington, pintora surrealista que sufrió en España un agresivo tratamiento psiquiátrico, algo que contó en uno de sus libros, publicado por Siruela.

ALEJANDRO RATIA

<http://puz.unizar.es>



Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza



**LA NOVELA
COMO GÉNERO
LITERARIO**

Mijail M. Bajtín
Carlos Ginés Orta (trad.)
Luis Beltrán Almería (ed.)

NOVEDAD



**LAS PEQUEÑAS
ATLÁNTIDAS**
Decadencia y regeneración
intelectual de España
en los siglos XVIII y XIX

Alberto Gil Novales
Carlos Forcadell Álvarez (ed.)

NOVEDAD



**LOS ENIGMAS
DE VALENÇAY**
Fernando VII
y la corte española
en el exilio (1808-1814)

Carlos Franco de Espés

NOVEDAD